

# RESEÑAS



*Madrid rediviva. Deseo de ciudad*  
Eugenio Castro  
Pepitas de calabaza, Logroño, 2021

Este libro recoge toda una experiencia de vida íntimamente unida a la ciudad. Quien se entrega incondicionalmente al encuentro con ella y se abandona al ritual de la errancia y la demora, a la dilatación de la mirada y al ensanchamiento del tiempo en que ésta fluye, termina por establecer una relación pasional capaz de determinar el porvenir de una existencia. La ciudad y el ser fluyen el uno en el otro, sus ritmos se acompañan, cada estremecimiento desvela. El tormento es compartido, el dolor mutuo. Pero la ebriedad y la exaltación también. Eugenio Castro nos demuestra que la ciudad no ha sido perdida para la verdadera vida, a pesar de tanto y de todo, y que en ella aún son posibles la emancipación y la verdad práctica de la poesía. Y lo hace con una envergadura ética ejemplar, porque la verdad de lo que afirma nace de la encarnación de una vida inspirada que se nutre de los dones que la ciudad le ha ofrecido y de la bondad con que ésta ha aliviado al errabundo, a pesar de las crisis que puedan hostigar a uno u otra.

*Madrid rediviva* es uno de los mayores testimonios, en nuestro tiempo, de vida surrealista en la ciudad. La apertura a la surrealidad se produce gracias a un clima mental al que contribuye decididamente una constelación de hábitos de la mirada y prácticas cotidianas que fomentan la experiencia de lo imaginario en lo real. Resultan especialmente interesantes las consideraciones acerca de la imaginación onírica, la actividad creadora, la apelación a la mirada de infancia, y la necesidad

de concederse un tiempo emancipado. La revuelta de Madrid es el detonante para la unión arrebatadora del amor y la insumisión. En la ciudad en estado de excitación, recorrida por el brío exultante de la libertad, se produce un encuentro que conduce a una alteración pasional de una intensidad fulgurante. La ciudad se transforma en pleno estado de enamoramiento convulso, y supone una experiencia cima que materializa la más alta vida, siquiera por un instante que, por más que se reconozca fugaz, bastaría para justificar una vida ligada a una ciudad tan abisal como salvífica.